

## Si merece cárcel la mujer que destruye un feto, ¿qué pena merece una sociedad que mata millones de niños de hambre y desamparo?

El doctor Beeche, jefe del departamento de obstetricia del Hospital de San Juan de Dios, dice en un reportaje dado a "La Tribuna", que "el gran número de abortos criminales que diariamente ocurren sin que las leyes los castiguen severamente son, algo alarmantes". Y explica: "cualquier mujer no se imagina que con un corto plazo ya existe un ser en sus entrañas". Lo curioso es que un médico que sabe que las dos causas esenciales del aborto son la miseria y las enfermedades se extraña de que las leyes no lo castiguen severamente. En el aborto como en cualquiera otro de los muchos problemas de la vida social moderna se destaca con claridad asombrosa lo absurdo de la organización social que vivimos. La mujer pobre tiene un organismo débil propicio para el aborto; tiene además que realizar diariamente labores durísimas aun en los últimos períodos del embarazo capaces de provocarlo. La mujer trabajadora por otro lado, no tiene derecho a producir un hijo. ¿Con qué lo va a mantener. ¿Con qué medios cuenta para criarlo y educarlo. Y ella, con un niño a su cuidado, ¿cómo se va a ganar la vida. Tener un hijo es un problema muy serio que hace sufrir enormemente a la mujer trabajadora. ¿Qué de ilógico tiene que la solución de ese problema sea el aborto? Naturalmente, los que viven bien, los que pueden tener niñas, buenas ropas y buenos alimentos para sus hijos, no pueden comprender eso. Los miserables sí lo comprenden. Además: ¿por qué extrañarse y escandalizarse de que no se meta a la cárcel a la mujer que aborta? ¿Por qué lamentarse de la destrucción de un feto en este momento en que la miseria y su compañera la tuberculosis destruye por millares a los niños que ya pre-

cisamente son fetos? ¿Cuántos niños mueren diariamente de raquitismo y de consunción? ¿Qué respaldo moral tiene un Estado para castigar a mujeres a quienes no defiende, por la destrucción de fetos a los que es incapaz de garantizarles el derecho a la vida? Y cerramos esta nota transcribiendo un párrafo íntegro del reportaje del doctor Beeche, el cual nos parece interesante. Pero hacemos notar que no nos explicamos, cómo quien produjo este párrafo, pudo producir los otros ya transcritos. "Vienen aquí mujeres que están próximas a dar a luz. Se les presta atención hasta después de nacido el niño, pero pasado el término reglamentario se les hace saber que deben abandonar este asilo y se les obsequia algunas mantillas. Salen esas pobres madres que muchas de las veces son sirvientas o mujeres muy humildes que buscan trabajo y no lo encuentran porque entre las dificultades que se les presenta está el de que en las casas no gusta el servicio de mujeres que tienen niños. Y comienzan a sufrir una serie de necesidades sin fin: ocasiones en que sirven únicamente porque se les dé alojamiento, otras veces solicitan la caridad pública, y para terminar vuelven al Hospital de San Juan de Dios con la criatura envuelta en periódicos y en estado lamentable. Resultado? Que el niño recién nacido muere". Preguntamos nuevamente al doctor Beeche: ¿si es crimen dar muerte a un feto en el comienzo de su desarrollo es más crimen dar muerte a un niño que ha comenzado a vivir? ¿Si la madre que elimina el feto para evitar dificultades al hijo que viene merece la cárcel, qué pena merece la sociedad que mata al niño de hambre y de desamparo?

## Cómo explotan los grandes tagarotes a nuestros campesinos

En otra nota decimos algo sobre el origen de los grandes capitales. Ahora vamos a relatar uno de los muchos aspectos de la formación de esos capitales a base de trabajo... ajeno. Se trata de un procedimiento muy generalizado en todos nuestros campos. En cualquier momento podríamos respaldar nuestra relación con datos concretos, con nombres en otras palabras. Los dueños de grandes parcelas de terreno sin cultivos establecidos han abandonado la costumbre de cultivar esas parcelas por su propia cuenta. Saben que la desocupación arrecia y entonces esperan pacientemente a que los campesinos caigan en sus garras mediante un procedimiento de "esquilmos" modernizado a la capitalista.

Llega el campesino y solicita trabajo. Se le contesta que no hay. Pregunta que por qué no se cultivan las tierras ociosas. Se le contesta que no hay interés en hacerlo, pero que si alguien quiere meterse en esa empresa, no hay inconveniente en... ayudarlo. Pide entonces el campesino que se le cedan unas dos o tres manzanas para sembrarlas él de maíz, por ejemplo. Se le advierte que la única condición es que la producción tiene que repartirse por mitades. Acepta desde luego el campesino compelido por el hambre. Comienza al día siguiente a desyerbar y a remover la parcela. El trabajo es duro, sobre todo en las condiciones en que él trabaja: sin alimentación adecuada. Comienza la jornada a las cinco de la mañana. En una alforja, lleva, envuelto en hojas, un pedazo de una raíz pasca llamada ñampi que la esposa le ha cocinado en agua de sal. Trabaja hasta las doce del día. A esa hora devora el pedazo de raíz y sigue trabajando hasta las seis de la tarde. Vuelve a la casa en busca de otro pedazo de ñampi, pero en la mayoría de los casos no lo encuentra. Se encuentra únicamente con la cara amargada de la esposa y de los hijos que padecen hambre, ni una palabra. Se tira sobre un jergón perfectamente agotado y así, sin fuerzas y hambriento, se queda dormido hasta el día siguiente. En esa forma transcurre la semana. El sábado por la tarde, vuelve a la casa como de costumbre. La esposa le reclama dinero. El no tiene dinero, pero le explica que es necesario sacrificarse; que ya vendrá la cosecha y que entonces habrá dinero para alimentos, para vestidos, y en fin para to-

do lo que tanta falta les hace. La esposa y los hijos se resignan y se deciden a esperar. El sigue trabajando ruidamente, unos días doce horas, otros veinte, otros ocho, como sus fuerzas se lo permiten. Y devorando pedazos de ñampi por único alimento. El "señor", el propietario, llega de cuando en cuando a ver cómo van los trabajos. Nota que el campesino ya no echa. Entonces le ofrece una yunta de bueyes y hasta un arado si no le parece mal. Más tarde le ofrece semillas y hasta cercarle la parcela. El campesino lo acepta todo agradecido. Vienen las lluvias, se levantan los sembrados y por fin aparece la ansiada cosecha. El campesino sigue esmerándose para mantenerla limpia. Por fin, llega el día de la recolección. El patrón se presenta entonces con una hilera de carretas en las que recogerá la parte que le corresponde. El campesino, ahorrado, parte por mitades lo rogado. Le duele que el "señor" se lleve la mitad del producto de sus esfuerzos sin trabajar, por la única circunstancia de llamarse dueño. Pero él sabe cumplir su palabra, y además, así podrá sembrar de nuevo la tierra que tanto le ha costado trabajar. Carga el patrón sus carretas y cuando el campesino se dispone a llevarlo que le corresponde, le dice el patrón: un momento, amigo, tenemos que arreglar cuentas. Y seguidamente le presenta una larga lista donde dice: alquiler de arado...; por semilla suministrada...; etc., etc. Total... El campesino ve la lista y se cruza de brazos. El patrón le dice: no se preocupe, me pagará en maíz. Y entonces entran ambos a calcular el precio del maíz que le correspondería al campesino. Por lo general resulta que éste queda debiendo. El patrón entonces, todo lleno de bondad, le dice que no se ponga triste; que él se conforma con el maíz; que le perdona el saldo. Y luego se va muy tranquilo con la cosecha. El campesino vuelve a su casa todo mohino. La esposa y los hijos que tanta hambre han pasado, lo salen a recibir. El les cuenta lo que ha ocurrido y les dice además que el patrón fue muy bondadoso porque le perdonó el saldo que le quedaba a deber. Ni siquiera para seguir cogiendo ñampi ganó el campesino. El patrón negociará la cosecha, pondrá el dinero al Banco, y ya tiene aumentado su capital en una forma sencillísima. Cuando alguien le pregunte que cómo ha hecho dinero, con seguridad que contestará: trabajando!

## Los escándalos de la burguesía

### Carlos Ma. Jiménez vs. Banco de Seguros

En nota publicada en una de nuestras anteriores ediciones comentamos algunos incidentes de la polémica Carlos María Jiménez vs. Banco Nacional de Seguros. Dijimos entonces que estas polémicas de compadres entre políticos y banqueros de la burguesía eran sumamente interesantes. Ellos se conocen mutuamente sus sinvergüenzadas y están así en condiciones de sacarse al sol muchas chiquillas que no huelen precisamente bien. De las cuestiones más interesantes que se han puesto al descubierto con las más recientes peripecias de esa discusión, está la de los sueldos fabulosos que ganan los directores y altos empleados del Banco de Seguros. Mil setecientos colones mensuales se echa a la bolsa Jaime Ro'as, mil seiscientos su secretario Wiis, mil cuatrocientos el auditor Waring... y pare usted de contar, porque la lista de empleados es tan larga y tan altos los sueldos de los "privilegiados" que leyéndola uno se imagina tener al frente un presupuesto de gastos de la más imperial de las dependencias del gobierno de los Zares rusos. Por supuesto, que estas liberalidades son sólo con los

altos empleados. Los bombros, que exponen su vida con mucha frecuencia apagando incendios, ganan sueldos ridículos hasta de sesenta colones. Lo que sucede en el Banco de Seguros pasa en todas las dependencias, de cualquier orden que sea, del Estado capitalista: que la tribu de los jefes, mangoneadores máximos, se echan a la bolsa sueldos irritantes, desmesurados; mientras los empleados subalternos apenas ganan lo indispensable para no morir de hambre. Nosotros, conste, no nos dejamos engañar por la manobra de Carlos María Jiménez. Sabemos bien que su escándalo alrededor de este asunto tiene fines políticos. Están muy próximas las elecciones de medio período y a la cercanía de esos torneos... de sinvergüenzadas los Carlos María y Compañía se cuidan de hacer ruido alrededor de sus personas. Pero, a pesar de saber eso, nosotros no dejamos de comprender la importancia que tiene para el comunista que mutuamente se desacrediten y se arranquen a dentelladas pedazos de piel los enemigos de nuestra clase y de nuestra ideología.

## LOS MANEJOS DESCARADOS DEL GOBIERNO CONTRA EL PUEBLO

El Gobierno burgués continúa desvergonzadamente su política de protección al gran capitalismo. El fisco necesita dinero para que roben y derrochen los paniaguados, y se recurre a la elevación de los aforos aduaneros que prácticamente significa sacar ese dinero de las costillas del pueblo. No se piensa en rebajar sueldos escandalosos, ni en suprimir prebendas, ni en pellizcar las enormes ganancias de los capitalistas. No. Sobre la masa anónima es que se echan todas las cargas; la ventaja de ser anónima aparece la de poderse dar metrala sin contemplaciones. Antes de poco tiempo el precio de la carne, a pesar de lo raquíto del consumo, se irá a las nubes. De ocho colones era el aforo por cabeza; ahora automáticamente, va a subir a treinta colones. Hay que proteger a los grandes

ganaderos aunque sea a costa de la desnutrición de los trabajadores. Por último, se habla ya de levantar el precio de la manteca con el objeto de proteger a los capitalistas que tienen rías de cerdos. De cincuenta céntimos la libra subirá a un colón. Y es tal el cinismo de la medida que un capitalista que va a ser favorecido con ella ha manifestado por la prensa su desacuerdo con ella. Nos referimos a Arturo González Ulloa, hermano de Chuzo, quien dice: "Las leyes proteccionistas son siempre buenas pero no han de basarse sobre el sacrificio del consumidor". Es decir, que el papismo del gobierno es más grande que el del Papa. Esto, más que desvergüenza, más que cinismo, más que servilismo, se llama crimen.

## ¿A DONDE VA EL CAPITALISMO?

### Algunos datos de la Bancarrota comercial e industrial del mundo

Que la crisis del capitalismo mundial no tiene solución dentro del sistema es una cuestión indiscutible. Ya desde 1930 vienen anunciando los grandes "economistas" burgueses el arribo de la normalidad; pero la normalidad no llega; por el contrario, la crisis se intensifica cada vez más. Crisis como ésta se han venido presentando periódicamente durante toda la existencia del capitalismo; pero pronto han declinado y paulatinamente ha regresado la prosperidad. De esta vez no ocurre así. En 1929 estaba el mundo en plena prosperidad; el oro corría a raudales por todas partes; se ganaban buenos salarios y las mercancías alcanzaban grandes precios. En este momento fué que el Partido Comunista anunció la inminencia de la crisis. Los capitalistas se rieron. ¿Cómo se iba a pensar en crisis en tiempo de tan espléndida prosperidad? Pero la crisis llegó; cayó por sorpresa sobre el festín; y ha desquiciado los cimientos que se creían indestructibles del palacio dorado donde la burguesía se divertía. Se cumplió la ley fatal del capitalismo: el mal se va desarrollando en las entrañas del régimen sin presentar síntomas externos; pero se desarrolla y avanza poco a poco hacia afuera; de un momento a otro, se abre al exterior, como sobre una piel sana aparentemente, un día de tantos se manifiestan las pustulas de la sífilis que antes se había estado incubando en el interior del organismo. El objeto de esta nota es presentar esa inmensa y mortal lla-

ga del capitalismo que se llama crisis, a base de números escuetos, desprovistos de cualquier argumentación mas o menos sentimental. Los datos son emanados de la Liga de las Naciones. Se trata de una comparación del año de la prosperidad, 1929, con los años posteriores. Veamos: COMERCIO: 1929, auge asombroso; 1930, decae en un 11 por ciento; 1931, el declinamiento desciende a un 26 por ciento; 1932, desciende el declinamiento a un 59 por ciento; 1933, primer trimestre, llega el declinamiento a un 65 por ciento. Es decir, que en 1933 el movimiento comercial del mundo es casi la tercera parte del movimiento comercial de 1929. Según el Ministerio de Comercio de los Estados Unidos, los stocks (grandes acumulaciones de materias primas que no se movilizan, que no se venden por el declinamiento de la industria y del comercio) han subido a 265 al designamos con 100 las existentes en 1924. PRODUCCION INDUSTRIAL: — 1929, gran auge en todas partes; 1932, ha descendido en un 47 por ciento en los Estados Unidos; en un 46 por ciento en Alemania; en un 23 por ciento en Inglaterra; EN LA UNION SOVIETICA HA AUMENTADO EN UN 154 por ciento con relación al mismo año de 1929. Bastan esos datos para darse cuenta de la situación del mundo capitalista. Leyéndolos, indudablemente que se plantea la pregunta de: ¿a dónde va el capitalismo?

## LA ACTIVIDAD CLANDESTINA COMUNISTA EN ALEMANIA

Los comunistas trabajan a las escondidas en Alemania. A pesar del terror que Hitler y su partido han sembrado en Alemania, el Partido Comunista Alemán sigue trabajando, y su acción clandestina ha puesto nervioso al gobierno. La persecución parece más bien haber intensificado la actividad del Partido Comunista Alemán. En estos últimos días un cable se refiere a la detención del tráfico, no recordamos si solamente en Berlín o en otras partes de Alemania, con el fin de que la policía registrara los trenes y toda clase de vehículos para ver si era posible encontrar periódicos, hojas, folletos, etc., contra Hitler. Y un cable del 1º de agosto habla de que la ciudad de Berlín fué sorprendida por el vuelo de aeroplanos de la policía que capturaron un avión sin piloto manejado por radio, lanzado desde un punto desconocido, y lleno de hojas de ataque contra el Gobierno que debía caer sobre la ciudad de Berlín. De manera que no es cierta la reciente declaración de los Nazis que aseguran que ya no hay en Alemania sindicatos rojos, negros o amarillos, ni divisiones en partidos políticos de las asociaciones económicas profesionales, porque la acción revolucionaria del nacional-socialismo ha hecho con todas estas asociaciones una sola organización. Todo aquel que dude de que el Partido Comunista Alemán (P.C.A.) haya sobrevivido a la persecución del gobierno de Hitler, no tiene, para convencerse de lo contrario, sino dirigirse a las autoridades o a los jefes de empresas, sobre la frecuencia de las reuniones comunistas secretas y la difusión de periódicos y hojas ilegales, de las tentativas de excitación en los campos del trabajo, etc.

Los comunistas revolucionarios de los comunistas en el interior del país. Según el periódico de von Papen, DER RING, el Partido Comunista se esfuerza por llevar este espíritu revolucionario hasta las filas de los proletarios del Partido Nacional-Socialista. La prensa ilegal en acción. El conjunto de medios ilegales del P. C. A. que había sido organizado siguiendo el ejemplo ruso en tiempo de los zares, ha entrado en acción. Trescientos mil ejemplares de ROTE FAHNE imprimen y reparten a las escondidas. Imprentas secretas, máquinas de escribir y mimeógrafos trabajan sin cesar. Los que están metidos en esto saben que los amenazan castigos terribles y hasta la muerte, pero nada los detiene y bien pueden las autoridades sorprender agitadores, que inmediatamente vienen nuevos elementos a ocupar el lugar de los que han sido reducidos a prisión. Al día siguiente de la sesión del Congreso en la que Hitler pronunció sus declaraciones, Berlín fué inundado de hojas con un llamamiento a la dictadura del proletariado. Este llamamiento estaba en todas partes: en las estaciones, en los ferrocarriles subterráneos, en las calles, en los restaurantes, en las fábricas, etc. La policía desplegó una actividad febril, deteniéndolo al primer que se le ponía por delante, pero no fué descubierta ni uno solo de los propagandistas del centro de donde salían a la luz los gritos del mundo de los trabajadores oprimidos. Se ha formado una cadena de manos que va pasando sin ser vista la propaganda revolucionaria. El REICHPOST, órgano social-cristiano del gobierno austriaco que da estos datos, agrega por su parte, que sería una ilusión peligrosa del nacional-socialismo, creer que ha acabado con el comunismo en Alemania.